

Temor y devoción

Los pensadores Griegos valoraban la brevedad. Ellos creían que las declaraciones más simples expresaban las verdades más puras. Una frase bien expresada podría resumir todo un sistema filosófico. Platón resumió el pensamiento de su maestro Sócrates, por ejemplo, con un proverbio antiguo de dos palabras: gnothi seauton, "Conócete a ti mismo." Israel desarrolló motivos similares después de siglos de contacto con el pensamiento Griego.

A pesar de que los Israelitas habían siempre valorado proverbios concisos, los pensadores de los días de Jesús también desarrollaron "resúmenes de sabiduría" al estilo Griego de las enseñanzas Israelitas. Una famosa historia relata que un hombre pagano desafió al estimado Rabino Hillel a enseñar toda la Torá mientras se paraba en un pie. Cuando el hombre levantó su pie, el Rabino Hillel dijo, "Lo que es odioso para ti, no lo hagas a tu prójimo. Esa es la totalidad de la Torá. El resto es comentario: Ve y aprende."

Es un resumen de sabiduría que los oponentes a Jesús demandan hoy en día. ¿Cuál Mandamiento en la ley es el más grande? Jesús recurre a las Escrituras, sacando la primera parte de su respuesta del Deuteronomio 6:5 y la segunda del Levítico 19:18. Estos fueron probablemente los textos que lo habían inspirado a lo largo de su ministerio, pero su respuesta fue también astuta. Al usar las propias palabras de Dios, Jesús le ofreció a sus oponentes poco para refutar y le dio a sus oyentes comprensivos una perspectiva religiosa vigorosa y elegante.

Los lectores modernos pueden no sentir la misma inspiración. El amor auténtico no puede ser ordenado: es dado libremente o no se da en absoluto. El lenguaje del pacto del Deuteronomio y Levítico asume tal libertad. Cuando los libros del pacto hablan de amor, ellos hablan de algo que surge de los sentimientos de asombro. Israel contempló con asombro la aparición de Dios en el Sinaí y el cuidado de Dios por ellos a lo largo de 40 años en el desierto. El pueblo de Dios estaba asombrado de tal gracia y expresó su gratitud con actos de servicio y devoción. Cuando Israel siguió las leyes de Dios y dirigió sus oraciones sólo a Él, ellos expresaron a través de tales acciones la clase de amor que Jesús nos ordena hoy en día.

Cuando las generaciones posteriores recitaron los relatos de estas maravillas, encendieron en sus propios corazones el asombro que sus antepasados sintieron, y ellos también buscaron actos de servicio y devoción para expresar su gratitud. Parte del genio de Israel era encontrar un sus compañeros humanos una fuente similar de devoción. La nación era más fuerte cuando los Israelitas soportaban las cargas de los demás y se tenían en alta estima.

Los profetas lucharon para mantener este carácter distintivo, y su colapso anunció la invasión y el exilio. Los sobrevivientes de estas catástrofes reconocieron un milagro en la vida de cada Israelita. Ellos expresaron su gratitud por la supervivencia de la nación en un amor reverencial por el prójimo así como también por Dios. Jesús voltea este amor hacia toda la raza humana. Él recurre a la protección de los extranjeros del Deuteronomio para las semillas de esta enseñanza, pero su Mandamiento lo hace universal. Toda vida humana es un milagro.

Cada demostración de amor que recibimos debería infundirnos temor e inspirarnos una respuesta de la más profunda generosidad. Cristo sueña con una Iglesia tan amorosa que esta mantenga maravillada al mundo y revele a un Dios cuyas poderosas acciones merecen la más profunda devoción. Aquellos que viven las palabras más simples de Jesús hacen realidad este sueño.

Autor: Michael Simone

Este artículo también apareció impreso, bajo el título "Awe and Devotion," en la edición del 16 de Octubre, 2017. Michael R. Simone, SJ, enseña Escritura en la Escuela de Teología y Ministerio del Boston College

* Artículo reproducido con el debido permiso de America the Jesuit Review. America the Jesuit Review no se hace responsable por la traducción. La traducción ha sido realizada por Francisco Luciani para Teología Hoy.